

Una mirada a la historia de los juegos olímpicos

Movimiento Olímpico en la Crisis de Refugiados “Esperanza y Resiliencia”

FOTOS: MEXSPORTS

El Movimiento Olímpico creó el Equipo Olímpico de Refugiados en 2015 para incluir a los atletas desplazados por la crisis mundial. El equipo debutó en Río 2016 con diez deportistas que compitieron en el escenario más grande del deporte

Dr. Mario Antonio Ramírez Barajas
Miembro Permanente del COM

UN EQUIPO PARA LA ESPERANZA

En medio de una crisis mundial que ha desplazado a más de 100 millones de personas, el Movimiento Olímpico ha encontrado una forma única de contribuir: la creación del Equipo Olímpico de Refugiados. Esta iniciativa, lanzada por el Comité Olímpico Internacional (COI) en 2015 en colaboración con la ONU, marcó un hito en la historia de los Juegos Olímpicos al incluir por primera vez a un grupo de atletas refugiados. En su debut en Río 2016, diez deportistas desafiaron las adversidades para competir en el escenario más grande del deporte mundial.

La participación de estos atletas no solo representó una oportunidad para demostrar su talento, sino también una plataforma poderosa para aumentar la conciencia global sobre los desafíos que enfrentan los refugiados. Este equipo se convirtió en un símbolo de esperanza y resiliencia, recordándonos que el deporte puede ser un vehículo para la integración y la paz.

LA EXPANSIÓN DEL MOVIMIENTO

El éxito del Equipo Olímpico de Refugiados en Río 2016 fue solo el comienzo. Para los Juegos Olímpicos de Tokio 2020, el equipo creció a 29 atletas, y se espera que en París 2024, 36 deportistas refugiados representen los sueños y esperanzas de millones de desplazados. Este crecimiento refleja no solo la determinación de los atletas, sino también el compromiso continuo del COI y la comunidad internacional para apoyar a los refugiados a través del deporte.

La Fundación Refugio Olímpico (ORF), creada en 2017, ha sido instrumental en este proceso. Con la otorgación de 74 becas, la ORF ha facilitado el acceso de los deportistas refugiados a entrenamiento y competencias internacionales, cubriendo los costos necesarios para que puedan concentrarse en alcanzar sus sueños olímpicos. Estas becas no solo proporcionan apoyo financie-

ro, sino que también ofrecen un sentido de pertenencia y reconocimiento a los atletas refugiados, integrándolos plenamente en la comunidad deportiva global.

IMPACTO SOCIAL Y CULTURAL

La inclusión de los refugiados en los Juegos Olímpicos ha tenido un profundo impacto social y cultural. La presencia de estos atletas en la competencia más prestigiosa del mundo sirve como un recordatorio de la resiliencia y el coraje de todos los refugiados. Filippo Grandi, Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, destacó la importancia del equipo al señalar que deberían recordarnos las esperanzas de aquellos desplazados por la guerra y la persecución.

Estos atletas no solo compiten por medallas; compiten por la dignidad y el reconocimiento de millones de personas en situaciones similares. Al compartir sus historias de lucha y superación, han logrado humanizar la crisis de refugiados, generando empatía y comprensión en todo el mundo. Este impacto va más allá de los Juegos Olímpicos, contribuyendo a un cambio positivo en la percepción de los refugiados y promoviendo los valores de tolerancia, solidaridad y paz.



Equipo Olímpico de Refugiados en Río de Janeiro.



Equipo Olímpico de Refugiados.

FOTO: PINTEREST



El Equipo Olímpico de Refugiados está conformado por atletas forzados a huir de sus países.